

veneno ...

una amenaza para las aves

¿Por qué mueren envenenadas nuestras aves?

El uso ilegal de cebos envenenados es una práctica realizada por una minoría de cazadores y ganaderos que aún mantienen costumbres de los antiguos "alimañeros". Los cebos son colocados para exterminar ciertos predadores como zorros, perros asilvestrados, cuervos y urracas. El veneno no elige a sus víctimas, se trata de un método prohibido por ser "masivo" y "no selectivo". Sin ser los destinatarios de esta práctica, las aves carroñeras y otras rapaces se envenenan al consumir los cebos o animales muertos que han ingerido el veneno.

Otra forma de intoxicación de las aves es a través del uso de los venenos para roedores, que dependiendo del tipo pueden provocar intoxicaciones o acumulación en tejidos vitales, y que según la especie de ave que lo ingiera (granívoras, rapaces, etc.) puede provocar efectos secundarios o incluso la muerte.

¿Qué debe hacer la Administración para reducir esta amenaza?

- Una vez aprobada la "Estrategia nacional Contra el Uso Ilegal de Cebos Envenenados" (2004) corresponde a las Comunidades Autónomas desarrollar sus propios planes de acción. Hasta la fecha sólo los han aprobado Andalucía y Castilla-La Mancha.
- Realizar una vigilancia adecuada que impida el uso de venenos en el campo.
- Establecer estrictos mecanismos de control en la comercialización de productos tóxicos autorizados.
- Perseguir a los envenenadores y establecer sanciones y penas acordes a la gravedad de los hechos, dictando medidas cautelares y recuperadoras adicionales que favorezcan a la fauna afectada.
- Promover medidas de gestión del hábitat que favorezcan la capacidad de refugio de la caza menor.
- Sensibilizar a los sectores más proclives a su uso.



Buitre Negro envenenado en Cabañeros (1997). Buitres y córvidos envenenados en Pardinas (Segovia, 2001). Águila Imperial Ibérica en Melque (Segovia, 2001).

¿Qué debemos hacer si encontramos un cebo o un ave viva o muerta que pueda estar envenenada?

- No tocar nada.
- Avisar a la guardería de Medio Ambiente (llamando a la delegación provincial de la consejería de Medio Ambiente correspondiente) y/o al SEPRONA de la Guardia Civil (Tel. 062) para que levanten el cadáver, recojan los cebos y labren un acta. En caso de que los agentes de Medio Ambiente o del Seprona no puedan acudir, otros agentes de la Guardia Civil pueden realizar el atestado.
- Es recomendable esperar a su llegada, si es posible.
- También puedes avisar a las autoridades a través del TELÉFONO GRATUITO SOS VENENO 900 713 182, donde cualquier denuncia es de inmediato transmitida por fax a la consejería de Medio Ambiente correspondiente, Seprona y las asociaciones de la red del Programa Antídoto.
- Si encuentras un animal vivo pero con síntomas de envenenamiento, SEO/BirdLife recomienda igualmente avisar a la guardería de Medio Ambiente y/o Seprona para su traslado a un centro de recuperación de fauna. Esta medida es importante para que las autoridades puedan levantar acta y exploren el lugar del hallazgo en busca de posibles cebos envenenados.
- EN NINGÚN CASO LOS CADÁVERES O LOS CEBOS ENCONTRADOS PUEDEN SER RETIRADOS POR UN PARTICULAR, ya que esto invalida cualquier tipo de actuación judicial o administrativa posterior.
- La manipulación de estos animales o cebos presuntamente envenenados puede resultar peligrosa.
- Se recomienda hacer fotografías del cadáver o cebo y de la zona, así como revisar el entorno para averiguar si existen más cebos o cadáveres, incluso de animales domésticos.

Más información: www.seo.org/?conservacion

Fotografías: J. C. Atienza (portada), A. Martín, C. Sánchez, J. M. Simón, M. Hernández/ Laboratorio Forense de Vida Silvestre
Coordinación y Textos: Julieta Valls (SEO/BirdLife) • Edita: SEO/BirdLife • Diseño Gráfico: Lluís Palomares



una amenaza para las aves

La utilización de cebos envenenados fue prohibida en 1989, y desde 1995 está tipificada como delito en el Código Penal. Sin embargo, se sigue poniendo veneno en los campos, siendo una de las causas de muerte más importante para nuestras rapaces.



SEO/BirdLife

Con la colaboración de:



Fundación Biodiversidad

ESPECIES CUYA AMENAZA PRINCIPAL ES EL VENENO

EN PELIGRO CRÍTICO



Alimoche Canario o Guirre

Subespecie endémica de Canarias que en total no supera el medio centenar de ejemplares reproductores, la gran mayoría en Fuerteventura. El uso de cebos envenenados por parte de cazadores y pastores (dirigidos a cuervos y ratoneros, a los que se acusa de matar cabritos, gazapos y polladas de perdiz), causa indirectamente la muerte a otras especies. Entre 1999 y 2004 se han envenenado un mínimo de 13 ejemplares, situación que alerta sobre la gravedad real del problema.



Águila Imperial Ibérica

Pese a su prohibición, la colocación de cebos envenenados se dispara a partir de mediados de los años noventa, cuando el número de águilas envenenadas aumenta notablemente. Entre 1990 y principios de 2006 se ha detectado un mínimo de 94 águilas imperiales muertas por veneno. Los tóxicos, utilizados de forma ilegal, son empleados en la mayoría de los casos para el control de predadores en cotos de caza menor y para proteger al ganado.

Alimoche Común

La tendencia general de la población española en los últimos 20 años ha sido de claro declive. Entre 1997 y 2000 se ha perdido un mínimo del 25% de los territorios españoles, habiéndose extinguido en Almería, Huelva, Murcia, Albacete, Madrid, Ávila y Orense. Dado que no se prevé que la tendencia se revierta en los próximos 30 años, se estima que el descenso puede rondar el 50%. Su principal amenaza es la utilización de cebos envenenados.



Águila-azor Perdicera

Sufre de persecución directa por disparos y trampas, e indirecta a través del uso de cebos envenenados debido a que todavía perdura su consideración como alimaña por competir con intereses cinegéticos de la caza menor y de la columbofilia (palomas de competición y domésticas). Es particularmente evidente en zonas donde se ha producido una rarefacción del conejo que ha obligado a la especie a diversificar sus presas.



EN PELIGRO



Milano Real

Entre 1990 y 2003 se han detectado más de 650 milanos reales envenenados. En el último censo nacional realizado en 2004 se han registrado aproximadamente unas 2.000 parejas reproductoras, lo que supone un declive del 46% en relación a 1994. El envenenamiento junto con la electrocución son las principales causas de tan acusado declive.



Quebrantahuesos

La principal causa de mortalidad de la especie es el consumo de cebos envenenados, que ha supuesto el 36,7% de las muertes registradas en la última década. A lo largo del siglo XX la especie se extinguió de la cordillera Cantábrica y de las sierras andaluzas. Actualmente existen dos programas de reintroducción en dichas áreas que requieren un estrecho seguimiento para asegurar que el veneno no suponga un obstáculo para su permanencia en el medio natural.

EN PELIGRO

Cuervo (Canarias)

La subespecie *canariensis*, endémica de Canarias, se ha visto afectada negativamente por el uso intensivo de agro-químicos de alta toxicidad para eliminar los lagartos que consume habitualmente o plagas de langosta. Igualmente parece verse afectado por el uso de raticidas en cultivos y claramente por el uso de veneno para el control de predadores, ya que por parte de la población canaria se lo ha considerado frecuentemente como una alimaña.



Buitre Negro

La colocación de cebos envenenados para el exterminio de predadores en terrenos dedicados a la caza menor constituye la mayor amenaza de la especie. Entre 1990 y 2003 se registraron 842 casos de envenenamiento. Únicamente en 2000 se encontraron 350 adultos envenenados, lo que representa el 13% de su población reproductora. Esta cifra podría ser aún mayor si se considera que sólo se localiza un 10% de las bajas por envenenamiento.



VULNERABLE



Lechuza Común (Canarias)

En zonas de Lanzarote, en especial aquellas donde la agricultura se ha mantenido, la actual escasez de la especie no sólo podría estar asociada a la disminución de presas por el exceso de uso de plaguicidas, sino también por envenenamientos secundarios. El uso indiscriminado de rodenticidas podría tener consecuencias fatales en una población aparentemente reducida. También se ve afectada por el uso de veneno que se utiliza de forma deliberada contra rapaces y córvidos.



Milano Negro

Aunque no se conoce con suficiente detalle su tendencia poblacional, ésta es negativa, tal y como se constata en alguna de las regiones españolas. Su progresiva rarefacción se debe en parte al uso de venenos por parte del sector cinegético de caza menor. Los vertederos de residuos urbanos son una fuente de contaminación por plomo y de contaminantes provenientes de las incineradoras (PCB, dioxinas y metales pesados). Entre 1990 y 2003 se detectaron 380 ejemplares envenenados.

CASI AMENAZADO

Las especies se agrupan por su categoría de amenaza según el *Libro Rojo de las Aves de España*. Para saber más visita nuestra página www.seo.org/?librorrojo